¡Por favor, no nos confiemos!



Wilson Araque J.
wilson.araque@uasbed.u.ec

De un virus traicionero que, a pesar de que las personas se han vacunado, puede contagiarles. De ahí, los vacunados legales y legítimos, lo que se saltaron la fila tramposamente y los que también se han saltado la fila debido a la aplicación errónea de criterios de priorización deberán tener en cuenta que, ahora, seguirá siendo necesaria -como antídoto al relajamiento irresponsable- la implementación de medidas preventivas que eviten contagiar a las demás personas; ya que, los vacunados, podrían convertirse en portadores asintomáticos del virus. Esto se recuerda, aprendiendo de casos como el chileno que, a pesar de liderar el número de vacunados en la región, empezó, nuevamente, a sentir el aumento acelerado de contagios y de personas requiriendo hospitalización o camas de cuidados intensivos. Este escenario paradójico se ha dado debido a que se confiaron y no siguieron haciendo pruebas masivas para detectar a tiempo nuevos contagiados. También la población chilena se relajó en cuanto a no seguir aplicando rigurosamente el "triángulo de la vida" que, cuando la gente se vacuna y se siente más segura y empieza a relacionarse con otras personas, debería extenderse y hablarse, más bien, del "cuadrilátero de la vida" que incluye lo tradicional -mascarilla, lavado de manos y distanciamiento social- más uno clave que es "la ventilación de los lugares" en donde los vacunados tienden a interactuar con otras personas.

> ... Se confiaron y no siguieron haciendo pruebas masivas para detectar a tiempo nuevos contagiados.

Esto que se acaba de resaltar será vital para evitar que tengamos que regresar a duros confinamientos como el de Chile. ¡Estamos a tiempo, por favor!